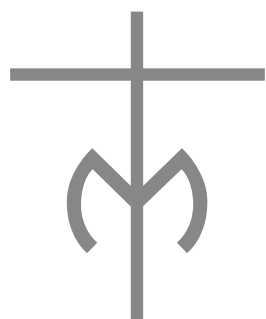


PROYECTO
EDUCATIVO
MARIANISTA



PROYECTO
EDUCATIVO
MARIANISTA





ÍNDICE

I

Identidad marianista

1. Colegios de Iglesia Católica 12
2. Colegios Marianistas 13
3. Características de la Educación Marianista 16
 - a. Formación en la fe.
 - b. Espíritu de familia.
 - c. Educación integral de calidad.
 - d. Educación para el servicio, la justicia y la paz.
 - e. Educación para enfrentar el futuro.
4. Misión y visión 24

II

Áreas de acción

1. Académica 27
2. Pastoral 29
3. Social 30
4. Ciudadana 32
5. Artística, cultural y deportiva 33
6. Convivencia Escolar 35
7. Gestión 36

III

Actores y destinatarios

1. Estudiantes	39
2. Docentes	42
3. Asistentes de la Educación	43
4. Docentes Directivos	44
5. Padres y apoderados	47
6. Egresados	48
7. Religiosos y religiosas marianistas	48

IV

Proyecto pedagógico curricular

1. Dimensión Pedagógica	51
a. Estilo Pedagógico.	
b. El currículo.	
c. Proceso Evaluativo.	
2. Dimensión de Formación Humana y Cristiana	58
a. Pastoral	
b. Orientación	

PRESENTACIÓN

El presente Proyecto Educativo Marianista (PEM) plasma los objetivos y presenta los desafíos de las obras educativas marianistas de Chile. Es una propuesta educativa concreta, que incluye lo que se quiere ser y hacer. En él se presentan tanto los sueños para ser más y mejores como los compromisos para lograrlo. *Nos ofrece una meta y nos anima a hacer un camino.*

A la formulación de este proyecto educativo se ha llegado después de muchas y variadas consultas, y de un intenso y cuidadoso trabajo de redacción del texto, encarnado en palabras y en imágenes. Se trata, por lo tanto, de un texto muy inspirado y que pretende resultar inspirador: quiere dejar apasionados con la educación marianista. Intenta ser *un fuego que enciende otros fuegos.*

En este PEM están presentes las metas y tareas que brotan de la misión y de la visión que provienen del contexto en que se inscribe, de las preocupaciones que se tienen y de su gestión ideal. En ese contexto, nace como respuesta a las necesidades de nuestra sociedad y, más específicamente, de la cultura chilena actual. *Se inspira, además, en las múltiples experiencias educativas marianistas que han sido y son exitosas y que se quieren repetir.* Por ello, recoge las realidades y las potencialidades de los grandes educadores marianistas del mundo entero y de Chile y de sus instituciones educativas. Sin duda, nos desafía a *vivir una etapa nueva en la educación marianista de Chile y a crecer en calidad y cantidad.*

Este PEM, dirigido a todos los integrantes de los Colegios Marianistas, busca transformar a las personas y hacerlas felices a la vez que fieles a la misión marianista de sembrar, cultivar y multiplicar la fe de los miembros de las comunidades educativas. Para que se lleve a cabo esa tarea no puede faltar el compromiso compartido. Así *unimos esfuerzos y logramos sinergia.* Tomar este PEM en nuestras manos nos compromete a hacerlo vida en nosotros y en quienes nos rodean.

Este PEM es un instrumento corporativo de referencia obligatoria tanto para las políticas y las orientaciones como para la acción y la evaluación de nuestras instituciones educativas. *Es, también, instrumento de continuidad consistente al ofrecer un enfoque común para reforzar nuestra identidad marianista presentada en un contexto de mucha novedad cultural.* Nos lleva a poder afirmar que la unión hace la fuerza. No hay duda de que desencadenará procesos que potenciarán nuestro diálogo e intercambio con instituciones educativas cristianas y confesionales, públicas y privadas.

Este PEM nos lleva a ser centros educativos enraizados en Chile y en el s. XXI. Por ello nos definimos como:

- » *Colegios cristianos y marianistas:* con una visión cristiana de la persona, la vida y el mundo, y sustentados en un proyecto educativo pastoral que nos abra a la transcendencia y a la acogida del evangelio. Pretendemos ser casa que acoge, patio que educa y aulas que preparan para transformar el entorno que nos rodea.
- » *Colegios centrados en el estudiante.* En ellos el estudiante es el protagonista de la acción educativa. Se trata, pues, de escuelas activas que utilizan metodologías renovadas, que fomentan la participación y la toma de decisiones y que tienen como objetivo desarrollar las diferentes dimensiones de la persona humana.
- » *Colegios innovadores.* En ellos se da un liderazgo transformacional, pedagógico y originado por la institución. Son escuelas que reflexionan y adecúan su estructura, generando una organización flexible y fuerte que lleve a cabo procesos continuos de innovación, sostenibles y basados en la originalidad carismática marianista y en el conocimiento científico para adaptarse a escenarios cambiantes.

- » *Colegios que acompañan y estimulan al educador.* Son instituciones que favorecen el perfeccionamiento y desarrollo personal y profesional de sus docentes a través de procesos planificados de acompañamiento y formación para potenciar un modelo docente que investiga, se forma y desarrolla su talento y creatividad y, si es necesario, desaprende.
- » *Colegios bien conectados.* Son colegios que están en permanente comunicación interna y con los padres, por una parte, y con el entorno, con otras escuelas dentro y fuera del país, por otra parte, para lo cual se valen de la tecnología para generar sinergia, conectar talentos y compartir buenas prácticas.
- » *Colegios de calidad e inclusivos.* Son colegios para todos, no excluyentes, comprometidos con la calidad y el éxito escolar así como con el desarrollo de las competencias múltiples que sirvan para toda la vida. Van más allá de los límites del horario lectivo, gracias a la acción de las comunidades educativo-pastorales con una cultura de exigencia, participación, transparencia, colaboración y mejora individual y colectiva constante.
- » *Colegios que logran la sustentabilidad.* Para ello incluyen itinerarios que asumen mecanismos de seguimiento de los cambios realizados, con herramientas de mejora continua y equipos de trabajo que entreguen criterios para asegurar la sustentabilidad del proceso y mejoras reales.

Desde esta presentación dejamos claro que la palabra “educar” tendrá en adelante el sentido de cooperar con Dios en formar hombres y mujeres para los demás, conscientes de sí mismos y del mundo que los rodea y comprometidos en la tarea de la transformación de este en una sociedad fraterna y justa; *su sentido más original es crecer, creer y compartir*. Ello, porque detrás de *educar* siempre hay generosidad y entrega. La educación marianista es lo que el molde para el barro; nos da forma y así formamos a los demás.

IDENTIDAD | I
MARIANISTA

El Beato y Misionero Apostólico Guillermo José Chaminade, fundó en 1817 la Compañía de María, Marianistas, en Burdeos, Francia. Su intención fue la de ofrecer a la Iglesia un instituto religioso que trabajara en la recristianización de Francia después de la Revolución Francesa. Además, junto a la Madre Adela de Tranquelléon, fundó la Congregación Hijas de María Inmaculada, cuyo rasgo caracterizador, al igual que el de la Compañía de María, ha sido desde sus orígenes la consagración apostólica a María y el servicio a la educación.

Estando aún con vida su fundador, la Compañía de María traspasó las fronteras de Francia. Fue así que 1845 y 1850 se fundaron las primeras comunidades marianistas en Suiza y en los Estados Unidos respectivamente. Posteriormente, en 1886, los Marianistas llegaron a España, donde tuvieron un rápido crecimiento.

Los marianistas españoles fundaron, en 1932, la primera comunidad de la Compañía de María en Argentina. Desde allí cruzaron la cordillera y fundaron, en Chile en 1949, una comunidad en Santiago, que se encargó de la dirección del ya existente Instituto Miguel León Prado. Al año siguiente, 1950, tres jóvenes marianistas llegaron hasta Linares, donde, por encargo del obispo diocesano, se hicieron cargo de la muy modesta escuela gratuita de San Miguel y del Instituto Linares. En 1971 se asumió la animación de la parroquia San Miguel Arcángel y poco después del Colegio Parroquial anexo al templo. En 1989, el cardenal Fresno confió a los marianistas la fundación y dirección del Colegio Santa María de la Cordillera, en Puente Alto. En el año 2009, los marianistas inician la animación de Casa Estudio Chaminade, un centro de educación básica no formal de calidad, gratuito e inclusivo, para niños y jóvenes que han desertado del sistema de educación formal de la provincia de Linares. Finalmente, luego de un acompañamiento al colegio de Melipilla de las Hnas. de Vedruna, en el año 2016, los marianistas asumen la gestión del Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen.

Desde 1995 la Fundación Chaminade agrupa a los colegios confiados a los marianistas y procura que niños y jóvenes reciban, en ellos, educación de calidad y formación cristiana.

1. Colegios de Iglesia Católica

Los Colegios Marianistas son colegios de Iglesia, que se orientan y apoyan en las líneas pastorales de nuestros obispos. Su identidad y misión es la evangelización de los estudiantes y sus familias. De esta forma, participan directamente y de manera privilegiada en la misión evangelizadora de la Iglesia.

A través de todos sus programas y actividades el colegio marianista conduce al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre y nacido de María Virgen, hermano y amigo. Este encuentro se intenciona en la oración, en la celebración litúrgica, en el trabajo solidario, en la contemplación de la naturaleza y del arte, en el canto y en la gratuidad de la convivencia con los demás.

Como colegios de Iglesia, asumen y promueven la visión cristiana del hombre y del mundo. Considera al hombre como un ser creado por Dios, invitado a colaborar en el desarrollo y cuidado de la creación, y en la construcción de la historia, entendida como realización del Reino de Dios. Los colegios marianistas quieren ayudar al educando a vivir en plenitud su ser de hijo de Dios, hermano de los hombres y responsable de la creación.



El colegio es entendido como una comunidad educativa y una comunidad de fe. La fe se asimila sobre todo a través del contacto con personas que viven cotidianamente la realidad: la fe cristiana nace y crece en el seno de una comunidad. Como expresión de su identidad evangélica, el colegio marianista es inclusivo: ser católico es ser universal, porque el Evangelio y el Reino de Dios son, al mismo tiempo, don y promesa para todos y todas.

2. Colegios Marianistas

El proyecto educativo está inspirado en la espiritualidad marianista, centrada en Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación del mundo, y en la larga tradición educativa marianista.

Los Marianistas animan sus colegios con el espíritu de María. Un amor sincero a Ella impregna la vida cotidiana de un tono de delicadeza, acogida, sencillez y entrega generosa. Por lo tanto, el Colegio Marianista es un lugar privilegiado de culto a María, en el que se aprende a conocerla, amarla y darla a conocer. Su imagen y su nombre inspiran acogida, misericordia y vida de familia.





De la tradición marianista hemos heredado una serie de rasgos:

- » Un amor profundo a Jesús y a su Madre.
- » Un ambiente de familia que se caracteriza por el respeto por las personas y de aprecio cariñoso de ellas.
- » La sencillez y la cordialidad que vienen del trato filial con María, la mujer abierta a Dios y a los hombres.
- » La comprensión, por la que no se rechaza como malo lo que no es del todo bueno, y se prefiere prevenir que curar.
- » La apertura y sensibilidad ante los grandes problemas del país, del mundo y de la Iglesia.
- » El desarrollo de la interioridad y el amor a la verdad.
- » La atención personal a cada miembro de la comunidad escolar.
- » Un trabajo y esfuerzo constante, serio y continuado.

Un Colegio Marianista es una comunidad de comunidades. En ellos, las relaciones entre los diversos miembros que lo componen están marcadas por el espíritu de familia, conformado por el conocimiento y valoración de las personas, los gestos de solidaridad activa entre todos y el sentido de pertenencia, que se traduce en un sano orgullo por formar parte del colegio.

Promueve, además, la formación de las actitudes comunitarias: la apertura y valoración de las personas, la superación del egoísmo, la preocupación por el otro, la capacidad de renuncia en favor de los demás y la búsqueda del bien común. Por lo mismo, entiende que educar es una tarea compartida con toda la comunidad: no es sólo una forma de organizarse, sino un modo de ser y de ubicarse ante los demás, en que los diversos integrantes se esfuerzan por constituir una verdadera comunidad educativa.



3. Características de la Educación Marianista

a. Formación en la fe

Evangelizar es anunciar el amor de Dios manifestado en la persona de Jesucristo y la buena noticia del Reino. Por ello, la evangelización de los niños y jóvenes es la primera y principal finalidad de nuestra misión educativa.

La tradición marianista destaca la importancia de la “fe del corazón”, aquella que se arraiga en lo más hondo de la persona para iluminar desde allí toda la vida. Ello, en el entendido de que para encontrarse con Dios es necesario descender al fondo de uno mismo y saber exponerse al misterio que se encierra dentro de nosotros. Configurados por una cultura que nos arrastra siempre hacia lo exterior, hemos de desarrollar nuestra “capacidad de interioridad”, es decir, la capacidad de interpretar y vivir la propia vida desde dentro.

Estamos convencidos de que el Evangelio de Jesucristo tiene fuerza salvadora para dar un sentido nuevo a nuestra vida y permite abrirnos a la trascendencia.

Promovemos el diálogo entre la fe y la cultura, entendiendo que estas dos no constituyen realidades opuestas. En nuestros colegios propiciamos, por lo tanto, un diálogo entre la cultura de la que formamos parte y la fe en su expresión más radical: la vida y el misterio de Jesucristo. La acción educativa promueve un proceso que conduzca a una síntesis de fe y cultura, razón por la cual optamos por un modelo de cultura y de ciencia no cerrado en sí mismo, sino abierto a la trascendencia.

Esta síntesis entre fe y la cultura apunta, a una manera nueva de ser, de mirar, de comprender y tratar la realidad, y de considerar a las personas, los acontecimientos y las cosas. Es decir, el diálogo entre la fe y la cultura tiende en definitiva a propiciar en nuestros estudiantes una integración de la fe en la vida.

b. Espíritu de familia.

Nuestras relaciones se viven en un espíritu de familia. Todas las personas, especialmente en los primeros años de nuestra vida, necesitamos entornos afectivos cálidos y estables, y es la familia es quien mejor puede generar este ambiente.



El espíritu de familia es un estilo de vida con rasgos específicos, reconocibles en nuestros colegios. Por esa razón, nuestros colegios, en la medida que ofrecen un clima de aceptación y acogida, actúan como una “segunda familia”, favoreciendo la madurez y el crecimiento. Los colegios marianista son lugares donde se vive un clima familiar en el que todos, estudiantes, educadores, asistentes de la educación, apoderados y padres podamos sentirnos “como en casa”.

Creemos, también, que la diversidad nos enriquece. Vivimos en un mundo en el que las fronteras son muy tenues, en un mosaico de realidades íntimamente relacionadas en el que coexisten diversas culturas, creencias y procedencias. Por ello, nuestro proyecto educativo debe promover este encuentro con lo diferente e impulsar la fraternidad.

Creemos que todas las personas tienen un tesoro que aportar y que la diversidad, lejos de ser un problema, es un regalo para todo colegio. Entendemos, por tanto, que educar desde y para la diversidad significa trabajar por una cultura de paz y de encuentro.

c. Educación integral de calidad.

» Apostamos por la dignidad y plenitud de la persona

La tradición pedagógica marianista considera al niño o al joven como un ser único, irrepetible, merecedor de respeto en toda circunstancia. Por lo tanto, cualquier intervención educativa se realiza desde ese respeto profundo por la persona.

Nuestra tradición nos empuja a prestar una atención singular a la personalidad de cada estudiante, valorar sus aptitudes e intereses y despertar en él todas sus potencialidades, convirtiéndolo en un ser integral y principal protagonista de su propia maduración.









» Trabajamos para que nuestros estudiantes crezcan en todas sus dimensiones y capacidades

Los colegios marianistas pretenden que niños, adolescentes y jóvenes desarrollen al máximo sus capacidades y crezcan en todas las dimensiones de su persona. En ese sentido, entienden por educación integral el desarrollo armónico y gradual de todas estas dimensiones: cuerpo y mente, inteligencia y sensibilidad, sentido estético, sociabilidad, responsabilidad individual y espiritualidad, todo lo cual contribuye a hacer a cada estudiante competente para la realización sus proyectos.

» Potenciamos la educación más allá del aula

Una educación integral requiere una diversificación de los aprendizajes al interior del colegio. Por eso, en nuestros colegios, la acción educativa no se limita ni al tiempo ni al espacio escolar formal.

Potenciamos el uso formativo de los medios de comunicación y del tiempo libre, el aprendizaje artístico en sus múltiples facetas, el contacto con la naturaleza; damos las posibilidades de esparcimiento, formación, compromiso social y vivencia religiosa de nuestros estudiantes; y fomentamos en todos nuestros colegios la práctica del deporte como un valioso cauce de desarrollo físico y social.

La acción pastoral, con el anuncio explícito de Jesucristo, ocupa también una parte muy importante de este esfuerzo educativo.

d. Educación para el servicio, la justicia y la paz

Hoy son millones de personas las que viven una existencia degradada, impropia de su dignidad de seres humanos. En muchos lugares del mundo encontramos una humanidad fracturada por las desigualdades sociales, la pobreza, la guerra y la violencia, la intolerancia y el deterioro del medio ambiente natural.

El espíritu misionero propio de nuestro carisma nos lleva a priorizar el servicio a los más necesitados y a impulsar una cultura de la solidaridad. Por ello, educar en la escuela de hoy es educar para el compromiso, es enseñar a niños y jóvenes que solo se llega de verdad a ser humano cuando se trabaja por la plenitud de la vida. Un colegio que anuncia

la Buena Noticia de Jesús escucha también la llamada del Evangelio que nos impulsa a la construcción de un mundo más justo, solidario y pacífico. La formación en esta dimensión está iluminada por la Doctrina Social de la Iglesia.

Ofrecemos una educación que sensibilice y que no permanezca indiferente frente a una realidad de injusticia que requiere una transformación tanto de las estructuras sociales como del corazón humano.

e. Educación para enfrentar el futuro

En el entendido de que vivimos en una sociedad sacudida por cambios vertiginosos que afectan a todos los ámbitos de la vida, impulsamos la adaptación al cambio y el aprendizaje continuo. Por ello, la Educación Marianista, desde sus orígenes, ha encarado el futuro con valentía, serenidad y apertura, haciendo que los cambios se vivan como oportunidades de crecimiento y mejora.

Cuando educamos promovemos los aprendizajes vitales y entregamos las herramientas para asegurar que un niño, un joven o un adulto los pueda incorporar a su vida: es lo que llamamos aprendizajes vitales para un mundo cambiante; todo ello en un proceso continuo de formación que tiene lugar de manera estructurada o informal. Un aprendizaje vital es aquel que determina nuestra capacidad para desarrollar adecuadamente un proyecto de vida en un mundo en cambio continuo.

Educar para enfrentar el futuro requiere de creatividad ética que nos permita abordar las dinámicas de continuidad y cambio histórico que operan en la construcción del mundo a partir de los grandes valores de raíz cristiana presentes en la humanidad.

4. Misión y Visión

La Educación Marianista asume su tarea como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia. Nuestros colegios son obras eclesiales de educación cristiana, reconocidos tanto por la calidad de los aprendizajes que logran sus estudiantes, así como por la inclusión e innovación en sus aulas.

La **misión** de los colegios marianistas es educar, en calidad, equidad e inclusión, a niños y jóvenes para que lleguen a realizarse integralmente como hombres y mujeres que encuentran el sentido de su vida en una visión cristiana de la persona y del mundo.

La **visión** que tenemos como colegios católicos y marianistas es la de ser reconocidos como un referente de la educación de calidad inclusiva, que cuenta con un personal calificado y comprometido con la misión, que deja huella en el país al formar personas íntegras al servicio de los demás y que presenta excelentes resultados académicos y valóricos.



ÁREAS DE ACCIÓN | II

En los colegios marianistas, las grandes opciones deben transformarse en acciones educativas, las cuales se programan y se realizan con criterios de calidad e inclusión para favorecer el aprendizaje integral de los estudiantes, y se orientan de forma tal que la realización de estas actividades sea fruto del esfuerzo.

Se considera fundamental la participación activa, coordinada y responsable de todos los implicados en la construcción de la comunidad educativa. El aporte de todos, al interior de los colegios marianistas, fomenta el sentido de comunidad, permite el crecimiento personal y el enriquecimiento común en un clima de responsabilidad compartida.

1. Académica

Los colegios marianistas son centro de aprendizaje y enseñanza, cuyo plan de estudios complementa las disciplinas exigidas en el currículo vigente de nuestro país con otras áreas de acción de formación personal, social y cristiana.

En las diferentes etapas de formación el objetivo de los colegios marianistas es educar para la vida, para hacer y convivir en el mundo, favoreciendo la autonomía y la creatividad, todo ello bajo un modelo de enseñanza-aprendizaje que promueve que el estudiante sea el protagonista. Para ello, partimos de la individualidad de los estudiantes, atendiendo a la diversidad y potenciando cada una de las múltiples inteligencias que poseen, y apostamos por el aprendizaje significativo, conectándolo con sus propios intereses.

Educar es mucho más que informar o transmitir conocimientos. La formación académica marianista considera el desarrollo integral de los estudiantes favoreciendo experiencias de aprendizaje que fomenten el desarrollo gradual de todas sus dimensiones: cuerpo y mente, inteligencia y sensibilidad, sentido estético, sociabilidad, responsabilidad individual y espiritualidad. Todo ello con el fin de desarrollar habilidades y destrezas que les permitan desenvolverse como individuos competentes en los diversos entornos donde hagan realidad sus proyectos de vida. En ese sentido, educar no consiste solo en formar la inteligencia, sino en ganar el corazón y la voluntad para que las ideas pasen a la práctica de la vida.



Esperamos que nuestros estudiantes sean capaces de:

- » Comprometerse personalmente con su desarrollo, respetando su propio cuerpo y privilegiando un estilo de vida saludable.
- » Asumir responsablemente su vocación, talentos y competencias y ponerlos al servicio de la sociedad.
- » Desarrollar su intelectualidad, favoreciendo la creatividad, la innovación, la motivación y el conocimiento, utilizando la tecnología como medio de comunicación global y como fuente de información de manera tal que les permita conocer el mundo que los rodea.
- » Argumentar de manera crítica y reflexiva, respetando diferentes puntos de vista, pero siendo consecuentes con su desarrollo social y espiritual.
- » Sentir, experimentar y tomar conciencia de sus emociones.
- » Entender y valorar su sexualidad.
- » Relacionar las distintas áreas de aprendizaje, derribando las barreras tradicionales de las disciplinas, para alcanzar una visión global de la realidad.
- » Dominar el inglés como segunda lengua.
- » Desarrollar su trabajo con disciplina y rigurosidad.

2. Pastoral

La acción Pastoral Evangelizadora es el punto de referencia de la vida del Colegio Marianista, el pilar de la acción educativa, cultural, artística y social. El Rector y el Equipo de Directivo son los primeros responsables de la vida y acción pastoral eficaz y eficiente de cada colegio.

El **Responsable de Pastoral** tiene por tarea gestionar las acciones relacionadas con esta área al interior de la vida de la comunidad y en su relación con el entorno, establecer lineamientos educativos evangelizadores al interior de los diferentes niveles y animar las actividades sacramentales, catequísticas, clases de religión y acción social.

El **Consejo Pastoral**, presidido por el responsable pastoral, lo integran padres, profesores, estudiantes y asistentes de la educación. Su finalidad es coordinar la acción pastoral en su conjunto y revisar el programa de pastoral anual de cada colegio, el cual debe ofrecer y posibilitar oportunidades de vivir experiencias de fe que responda a las inquietudes reales de los diferentes miembros de la Comunidad Educativa.

La **Clase de Religión (ERE)** es uno de los medios privilegiados para asimilar los contenidos de la fe e inculcar los valores cristianos. Para el buen funcionamiento de esta clase, la dirección del colegio organizará el Departamento de Religión, el cual estará conformado por todos los docentes que realicen clases de esta asignatura en cualquier nivel educativo. El Departamento de Pastoral y Pedagógico de la Fundación Chaminade se encargará de proporcionar periódicamente instancias didácticas, de formación disciplinar y de crecimiento personal a los docentes de Religión.

Otras acciones pastorales. En la vida de la Comunidad Educativa se ofrecen otras acciones pastorales: creación, acompañamiento y maduración de comunidades laicas marianistas; las comunidades Juveniles del Movimiento Faustino; las celebraciones litúrgicas periódicas de acuerdo a los tiempos de la Iglesia y de la propia Comunidad Marianista; la vida Sacramental (catequesis, eucaristías, bautismos, confirmación, confesiones...); Jornadas y Retiros de formación para toda la Comunidad; formación de los padres y los adultos mayores.

El Colegio Marianista desde su origen quiere ser una segunda familia, para lo cual se preocupa de crear un clima de acogida, de respeto, amor y libertad y de favorecer la madurez y el crecimiento de las personas, por tal motivo, da mucha importancia a la familia: cuida la pastoral de los padres, participa en la catequesis familiar de la primera comunión y en las eucaristías de la comunidad escolar y motiva a los padres para que sean agentes de evangelización en el seno de su propia familia o como delegados de pastoral, catequistas y/o animadores.

3. Social

El Colegio Marianista quiere formar hombres y mujeres conscientes de las desigualdades sociales de nuestro país, compasivos, solidarios sensibles ante todo problema de deshumanización, y misericordiosos, apasionados por la justicia, capaces de asumir el sacrificio personal en beneficio del bien común, trabajadores incansables en favor de la paz y la igualdad entre los seres humanos, portadores de esperanza y con profundo espíritu democrático; todo ello con el compromiso de vivirlo concretamente en la propia realidad.

Queremos educar hombres y mujeres sociables, abiertos al amor humano, respetuosos con los demás, capaces de ponerse en el lugar del otro, acogedores, que quieran y sepan trabajar en equipo. Hombres y mujeres no individualistas, sino creadores de comunidad.

La solidaridad, que se fundamenta en el amor y se concreta en el servicio desinteresado, requiere estar atentos a la realidad para captar los problemas y necesidades. Supone, además, olvidarse de sí mismo para pensar en los demás, generando una actitud de ayuda y de superación de los problemas.

Asumimos un compromiso en la búsqueda del bien común. Valoramos la vida humana en toda su dignidad desde su inicio hasta la muerte. Vivimos nuestro compromiso en favor de la dignidad humana y de una sociedad más solidaria, estableciendo en nuestros colegios estructuras internas adecuadas y justas.

“Hagan lo que él os diga”, lo que dijo María a los servidores de Caná (Cf. Jn 2, 5), resuena entre nosotros como una llamada constante a ser dóciles a la Palabra de Dios y a estar atentos a las necesidades de nuestro prójimo. María nos muestra el camino de la auténtica vida cristiana: vivimos en comunidades que intentan tener “un solo corazón y una sola alma” a imagen de la primera comunidad de Jerusalén, formando así una nueva familia y comunidad.







4. Ciudadanía

El Colegio Marianista, en el contexto de la educación integral, aborda la educación y la promoción de los derechos humanos, la educación para la paz en el contexto nacional y global, el desarrollo sustentable, la conciencia ecológica, la globalización, los sistemas de participación y democracia, la equidad, la inclusión, la educación cívica y la convivencia escolar y familiar.

Potencia y desarrolla la convivencia democrática en las actividades que se realicen, promueve el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y fomenta la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas, lo cual se expresa especialmente en la cooperación con el grupo y con la comunidad escolar a la que pertenece, y las puesta al servicio de los demás de sus capacidades personales y su tiempo para que se logren los objetivos.

Demanda, además, el desarrollo de un programa diferenciado por nivel, un currículum completo, progresivo y amplio de formación, cuyos ejes sean las dimensiones de ser ciudadano, relacionarse como tal y vivir la ciudadanía. En este sentido, el Colegio Marianista procura formar líderes que tengan participación activa en la formación de grupos sociales que potencien la democracia, el progreso, la justicia social, la protección y promoción de los derechos humanos, y la generación de equidad y de inclusión.



5. Artística, cultural y deportiva

La tradición pedagógica marianista nos empuja a prestar una atención singular a la personalidad de cada estudiante, valorar sus aptitudes e intereses y despertar en él todas sus potencialidades y habilidades, convirtiéndolo en principal protagonista de su propia maduración. Por tal razón, en los colegios marianistas se incorpora al currículum una variedad de actividades no formales, orientadas a completar el desarrollo armónico e integral del estudiante y ayudarlo a definir su orientación vocacional.

El Colegio Marianista ofrece a sus estudiantes una gama de actividades no lectivas de libre elección con el fin de aportar al desarrollo y formación en diversas

áreas: deportivas, artísticas, musicales, culturales, religiosas, de acción social, crecimiento personal. Para ello, se destina tanto las infraestructuras que posee como los profesionales calificados para el trabajo serio y eficiente con los estudiantes, de modo que estos puedan desarrollar sus capacidades y talentos con el fin de potenciar la sana competencia, la responsabilidad de representar a su colegio y el sentido de pertenencia en campeonatos, olimpiadas y competencias con otros colegios de la zona o del país.

El estudiante marianista participa en estas actividades para complementar su desarrollo de formación como persona encauzando los talentos que posee.



6. Convivencia escolar

El Plan de Gestión de la sana convivencia escolar que cada colegio prepara es diseñado a la luz de los valores del evangelio y con el propósito de formar personas que tengan el sello del estudiante marianista. El colegio marianista, en consecuencia, es un lugar privilegiado para el trabajo colaborativo en equipo y la formación de comunidades que trabajen por un objetivo común.

El Departamento de Convivencia Escolar se encarga de cuidar el ambiente de trabajo y de hacer valer y respetar la normativa interna en función de los reglamentos, protocolos y manuales de convivencia que regulan y delimitan las acciones de todos los actores de la comunidad educativa para que en cada colegio exista una sana forma de relacionarse.

Por lo tanto, cada colegio marianista tiene su propio manual de convivencia interna, documento en el cual se detallan normas y procedimientos que son conocidos por toda la comunidad educativa y presentados a la autoridad correspondiente para velar y hacer valer los lineamientos de acción.

También se encarga de trabajar en conjunto con la orientación escolar los programas relacionados con la formación de los estudiantes en áreas tales como afectividad y sexualidad, y prevención del consumo de alcohol y drogas, entre otros.

7. Gestión

Desde la Casa Central de la Fundación Chaminade se animan y gestionan las obras educativas marianistas de Chile. El trabajo está centrado en el acompañamiento a los equipos directivos, aportando a ellos formación y trabajo colaborativo en las distintas áreas de la gestión educativa.

- » **Liderazgo:** es un ámbito fundamental para la gestión de los establecimientos, ya que incorpora habilidades y competencias que permiten dar direccionalidad y coherencia al proyecto educativo institucional. El rector o rectora y el equipo directivo deben coordinar los esfuerzos de la comunidad educativa que conducen. En ese sentido, las competencias involucradas en este dominio se demuestran principalmente en la capacidad de orientar a los actores escolares al logro de las metas del establecimiento.
- » **Gestión pedagógica:** el objetivo de todo establecimiento educativo es el aprendizaje de sus estudiantes y por ende la implementación y la evaluación del currículum. El rector o rectora junto al equipo directivo debe asegurar el aprendizaje efectivo en las aulas del establecimiento que conduce, promoviendo el diseño, la planificación, la instalación y la evaluación de los procesos institucionales apropiados para la implementación curricular en aula, de aseguramiento y control de la calidad de las estrategias de enseñanza, y de monitoreo y evaluación de la implementación del currículum.
- » **Gestión de recursos:**
Se refiere a los procesos directivos de obtención, distribución y articulación de recursos humanos, financieros y materiales necesarios para alcanzar las metas de aprendizaje y desarrollo de cada colegio.





- Recursos Humanos: en particular, los criterios relativos a la gestión de personas consideran acciones destinadas a la implementación de estrategias de mejoramiento continuo del personal, de fomento y desarrollo del trabajo en equipo colaborativo y de generación de un adecuado ambiente de trabajo.
- Recursos Financieros: este dominio hace referencia a la obtención de recursos y su adecuada administración con el fin de potenciar las actividades de enseñanza, los resultados institucionales y los aprendizajes de calidad para todos los estudiantes
- Gestión de la Convivencia: el clima organizacional es uno de los factores que más aporta al buen funcionamiento de un colegio marianista, cuyas características sobresalientes son el espíritu de familia, el trabajo en función de comunidades y el trabajo colaborativo. Al mismo tiempo, es uno de los factores en los que el rector o rectora y el equipo directivo pueden influir más directamente, considerando que un buen clima laboral favorece la motivación y el compromiso de la comunidad educativa en el aprendizaje organizacional.

Desde la Casa Central de los colegios marianistas se trabaja con directivos y docentes para empaparse de las nuevas propuestas de políticas educacionales, lo cual no representa un esfuerzo aislado, sino que es parte de un conjunto de iniciativas destinadas a promover procesos de mejoramiento de la calidad de la educación en Chile. Junto a ello se trabajan las características de la educación marianista en el mundo, lo cual les da el sello particular de una gestión pensada desde el liderazgo compartido, al servicio de los demás y una gestión centrada en la formación de las personas privilegiando ambientes de buena calidad académica, de buenas relaciones sociales y de preocupación por el entorno y la sociedad.

ACTORES Y DESTINATARIOS | III

Los diferentes integrantes de los colegios marianistas forman una comunidad educativa debidamente interrelacionada, con roles, aportes, tareas y desafíos diferentes según la responsabilidad que se tenga en el proceso educativo. Cada uno de ellos está invitado a trabajar en equipo, a formar comunidades de aprendizaje y a ayudar en el crecimiento humano y cristiano de toda la comunidad, cultivando las actitudes sociales necesarias para la buena convivencia y asumiendo y poniendo en práctica las orientaciones de este PEM.

1. Estudiantes

Los estudiantes son la razón de ser y el centro de la Comunidad Educativa. Por lo tanto, todas las actividades del colegio tienen como objetivo ayudarlos en su crecimiento y desarrollo en las diferentes dimensiones de la vida de la persona.

Es a través de ellos que podemos entrar en contacto con la cultura actual y actualizar nuestra mirada sobre cómo enseñar en el presente. En contrapartida, a lo largo de los años de permanencia en el colegio, se les inculcan los valores y virtudes propias de la Vida Cristiana y Marianista.

El Estudiante Marianista:

- » Es un buen estudiante, que pone interés, voluntad, esfuerzo y constancia en el aprendizaje; que asume las normas de convivencia del colegio; que y colabora, con su comportamiento, al buen desempeño de todos y a forjar relaciones humanas enriquecedoras; y aporta con sus habilidades a la diversidad de talentos propio de la comunidad de aprendizaje, contribuyendo al buen espíritu con su alegría, su entusiasmo y sus relaciones amistosas con sus compañeros. Además, ejerce liderazgo en cualquier medio en el que se desenvuelve, manifestándose como agente de cambio y respetuoso de las opiniones divergentes.
- » Integra a sus padres a la vida del Colegio, informándoles a tiempo de las actividades y animándolos a participar en ellas.
- » Conoce la Espiritualidad Marianista y la Doctrina de la Iglesia, y construye y desarrolla su proyecto de vida, reformulándolo de acuerdo a sus dones y capacidades.



- » Fortalece su Fe y participa de manera libre y espontánea en las comunidades y actividades eclesiales, desarrollando su dimensión Misionera y anunciando la Buena Noticia. Participa, también, en las diversas actividades formativas, programáticas y extraprogramáticas, sociales, culturales, artísticas y deportivas.
- » Defiende los derechos humanos y, con especial atención, la defensa de la vida del que está por nacer y la dignidad de la mujer. Respeta, además, la diversidad personal, cultural y social, responsabilizándose de las acciones que realiza.

El Estudiante Marianista:

1. Es capaz de amar y de ser amado.
2. Valora y busca la verdad; dice la verdad y sabe que la verdad lo hace libre.
3. Enfrenta las dificultades con decisión y las supera con esfuerzo y optimismo.
4. Es buen hijo, que ama, respeta, escucha y sigue los consejos de sus padres.
5. Es buen compañero, que valora y cultiva la amistad, y desarrolla el diálogo, la acogida y el perdón.
6. Aprende a ser un buen ciudadano, quiere a su país, respeta los valores patrios y abre su corazón a otras culturas y al mundo entero.
7. Es responsable con su proceso de formación: llega puntualmente, es inquieto por aprender, se relaciona con sus profesores y compañeros en un verdadero ambiente de familia.
8. Se pone al servicio de los demás, tiene conciencia ecológica y cuida la naturaleza y sus recursos.
9. Es agradecido con lo que recibe y da con generosidad. Sabe compartir, sobre todo con los más necesitados. Es incluyente, no discrimina y acoge a todos.
10. Procura que sus mejores amigos sean Jesús y María.



2. Docentes

En el profesor recae la tarea principal y más cercana de acompañar el proceso de formación y aprendizaje de cada estudiante, siendo los primeros responsables de la calidad de los procesos pedagógicos y de la formación en la fe. Ello, en el entendido de que su influencia es decisiva para la puesta en marcha del Proyecto Educativo y para la constitución de una verdadera Comunidad Educativa.

El Colegio Marianista espera que el docente:

- » Sea un profesional competente en lo que enseña, preocupado de su formación y conocimiento pedagógico y didáctico, que se desafíe permanentemente y que sea abierto a las innovaciones metodológicas y a los nuevos enfoques educativos.
- » Sea el animador y guía de las experiencias de crecimiento de los estudiantes; que estimule el esfuerzo constante y que haga uso de su conocimiento de los recursos pedagógicos.
- » Sea formador de personas, conocedor de la psicología de los educandos y de los distintos recursos que ayudan a madurar a las personas. Debe ser, también, testimonio permanente de respeto, amistad, ecuanimidad, equilibrio y eficiencia profesional.
- » Conozca y se acerque a la espiritualidad marianista y sea fiel a las orientaciones de la Iglesia Católica, iniciando y profundizando un proceso de desarrollo y crecimiento espiritual serio, asumiendo su tarea como un ministerio eclesial.
- » Sea testimonio y animador de la fe y del compromiso cristiano, y coherente con el Evangelio en su vida personal, familiar y profesional. En su práctica educativa deberá hacer realidad la formación en la fe y entregar una educación de calidad a sus estudiantes.
- » Como miembro del Consejo de Profesores, participe de sus reuniones, aporte su experiencia y su punto de vista, aportando equilibrio, creatividad y alegría en este grupo de trabajo.
- » Ayude a crear un buen espíritu y sea leal con sus compañeros.

Del docente con jefatura se espera que:

- » Sea el orientador de sus estudiantes, en cuanto al desarrollo y la progresiva maduración de su personalidad y de sus perspectivas vocacionales, para lo cual debe conocer y reconocer las individualidades y características personales de sus estudiantes. Además, debe tener una mirada actualizada de su curso, en rendimiento, disciplina y participación; promover al interior de la sala un ambiente agradable y un trato adecuado entre compañeros, y tratar con prontitud los problemas de convivencia que pueden entorpecer el buen trabajo.
- » Mantenga una comunicación fluida con los estudiantes, padres y apoderados por medio de las entrevistas semestrales. Por lo tanto, deberá acompañar a su curso en jefatura en las actividades extraprogramáticas que realicen.
- » Realice un trabajo coordinado y en conjunto con la dirección con los padres y apoderados del curso y con el Centro de Padres.

- » Mantenga al día los datos de su curso en cuanto a organización académica, conductual y personal de todos los estudiantes.

3. Asistentes de la Educación

De los asistentes de educación, se espera implicación y colaboración en la vivencia del Proyecto Educativo. El trato amable, la dedicación, la calidad de su trabajo y el compañerismo son los factores decisivos de su influencia educativa, junto con el testimonio de vida que los estudiantes perciben y aprenden.

En este contexto, juegan un rol especialmente importante quienes desempeñan funciones de atención al público, pues, con su disposición positiva, transmiten el espíritu de acogida y de respeto.

El colegio:

- » Vela para que se dé una verdadera integración entre ellos y los demás miembros de la comunidad educativa.

- » Les proporciona posibilidades de formación humana, laboral y cristiana.
- » Posibilita instancias de reunión para plantear sus necesidades y preocupaciones.

Los asistentes de educación de los colegios marianistas contribuyen a la buena marcha de estos y a su tarea educativa en la medida que:

- » Realicen los trabajos que se les asignan con laboriosidad, eficiencia, puntualidad y cortesía.
- » Cultiven relaciones positivas y estables con los demás.
- » Hagan propias la finalidad, el espíritu y las orientaciones del colegio.

Entre ellos podemos nombrar:

- Asistentes administrativos, finanzas, recepción, secretaría, biblioteca, convivencia escolar.
- Asistentes de aula.
- Asistente de mantenimiento y servicios.

4. Docentes Directivos

En los colegios marianistas el ejercicio de la autoridad es un servicio caracterizado por la Misión Evangelizadora, el sentido de responsabilidad, participación, subsidiariedad, y la obligación de rendir cuentas.

Son cargos directivos: el Rector, el Responsable Pastoral, los Directores de ciclo, coordinadores pedagógicos, entre otros, de acuerdo a la estructura propia del colegio. Ellos son los responsables de conducir la vida cotidiana de los colegios marianistas y constituyen, según su naturaleza, equipos integrados por laicos y religiosos marianistas.

El Rector:

El colegio espera que:

- » Sea el primer promotor de la Acción Pastoral y responsable de la obra educativa: en él se debe reflejar el signo de unidad de la comunidad educativa.
- » Impulse el Proyecto Educativo, especialmente la Acción Pastoral, que debe animar, organizar, informar y dirigir con la ayuda de su Equipo Directivo.
- » Favorezca la mística de una misión común y encauce los esfuerzos de todos.

Directores de ciclo:

Los directores comparten con el Rector las tareas de animación y coordinación en el nivel que les corresponde, manteniéndose siempre la visión de conjunto. Conforman un organismo fundamental en la animación y la gestión del colegio.

En el ejercicio de sus funciones, dirigen y acompañan el trabajo del docente y se responsabilizan del normal desarrollo y seguimiento de la vida académica. Mantienen, además, contacto frecuente con los estudiantes y se preocupan de la relación y la comunicación eficaz y permanente con los padres y apoderados.

Coordinación Pedagógica:

- » Acompaña las tareas técnicas ayudando en la planificación pedagógica de cada una de las asignaturas y niveles, cuidando que se desarrollen metodologías adecuadas e innovadoras y que las evaluaciones correspondan a los objetivos planteados.
- » Acompaña el trabajo de los departamentos de asignatura.



- » Acompaña y retroalimenta el trabajo de aula de los profesores.
- » Acompaña y entrevista a padres cuyos hijos presenten dificultades académicas y de aprendizaje.

El Departamento Psicosocial.

Este departamento está compuesto por el orientador, la psicóloga, la educadora diferencial, la fonoaudióloga y aquellos profesionales que prestan servicios permanentes u ocasionales en el colegio y de quienes se espera que:

- » Colaboren en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula, velando por una atención personalizada a los estudiantes, especialmente a aquellos que tienen dificultades de aprendizaje, de convivencia escolar, hayan sido derivados o no desde las coordinaciones pedagógicas o direcciones de ciclo.



- » Promuevan el desarrollo vocacional y profesional de cada estudiante y ofrezcan los medios para que este reconozca sus aptitudes y habilidades.
- » Asesoren a los profesores en el cumplimiento de la tarea orientadora de los estudiantes y de los padres.

Son funciones del Consejo de Dirección de cada colegio:

- » Conocer la visión y misión de los colegios marianistas, su espiritualidad y las orientaciones de la Iglesia. Debe, además, procurar que todos asuman la identidad cristiana marianista del colegio, animar las estructuras y el espíritu de convivencia y participación, y tomar las decisiones oportunas para que la acción educativa sea efectiva y coherente.
- » Planificar, apoyar, coordinar y organizar las actividades de índole pastoral y académica, de modo que el colegio cumpla sus fines. Además, debe verificar la realización y el logro de las metas pastorales, educativas y la calidad de los procesos, proponiendo los medios adecuados para ello, y proponer proyectos de innovación educativa para una mejor calidad de la educación, respondiendo a las necesidades y expectativas detectadas.
- » Procurar que personal docente, asistentes de educación, estudiantes y padres asuman la identidad cristiana católica del colegio. Para ello, debe aplicar una política de contratación de profesores y personal administrativo y auxiliar, definida por la Casa Central de la Fundación Chaminade.

- » Elaborar el presupuesto anual y prever los gastos extraordinarios para que sean aprobados por el Consejo Superior de la Fundación.

5. Padres y Apoderados del Colegios

Los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos. Su papel activo y su actitud responsable son fundamentales para promover determinados valores en ellos.

Con el Colegio:

- » Son animadores y formadores de la fe de sus hijos, convirtiendo la vida familiar en una escuela de fe por el amor gratuito, el estímulo, el aprecio a los pobres y la práctica del perdón. Viven experiencias formadoras de la fe de los hijos y de ellos mismos por medio de la oración, la lectura de la Biblia y la participación en la Eucaristía dominical
- » Son formadores de la personalidad de sus hijos: los van abriendo a la vida, les estimulan el aprendizaje, les dan criterios, los ayudan a crear hábitos sólidos y les proporcionan las condiciones para un desarrollo integral.

El colegio pide a los padres que:

- » Asuman su rol de cristianos y trasmitan a sus hijos las enseñanzas de Jesús, adoptando una actitud sencilla y receptiva para formarse y dejarse acompañar.
- » Ayuden a sus hijos a fortalecer su autoestima y a desarrollarse armoniosamente en un ambiente de tranquilidad y afectividad, y a descubrir su rol en la sociedad, apoyándolos en las acciones solidarias y en el cuidado del medio ambiente, además de facilitarles los medios necesarios para su formación.
- » Colaboren lealmente con la Dirección, los profesores y el profesor jefe, además de cumplir con las obligaciones y compromisos adquiridos con el colegio.

- » Participen activamente en las actividades del Centro de Padres y del curso.
- » Adhieran cordialmente al Proyecto Educativo del Colegio.

6. Egresados

El Colegio mantiene lazos de unión con los que han egresado: acoge los aportes de su experiencia social y familiar, y ofrece espacios para la colaboración por medio de la Asociación de Egresados. A través de ella, en cierto modo se mantienen cerca del colegio marianista, reviven sus mejores inquietudes y consolidan sus ideales para poder servir más y mejor a los demás.

7. Religiosos y Religiosas Marianistas

Los religiosos marianistas se hacen presentes desde su vocación, estableciendo la identidad y el compromiso propios del colegio, garantizando la fidelidad a los principios y criterios que definen el tipo de educación que entregamos.

Su vocación nace de una pasión por Cristo y su humanidad: son los testigos de fe y estimulan la vida espiritual como centro del quehacer educativo.

Los Religiosos Marianistas:

- » Con su testimonio, son presencia significativa de la vocación religiosa, que se concreta en su mensaje evangélico y su actuar oportuno y estimulante en la vida del colegio.
- » Son los encargados de mantener vivo el fin último de la Educación Marianista: el crecimiento integral y pleno de la persona.
- » Mantienen vivo el deseo de convertir la educación en el apostolado central de la vida religiosa marianista.



PROYECTO
PEDAGÓGICO
CURRICULAR | IV

El Proyecto Pedagógico Curricular es concebido como un instrumento que enmarca los propósitos educativos de un currículo humanista cristiano y moderno. El empoderamiento de esta propuesta requiere compromiso docente con el Proyecto Educativo Marianista, promoción y desarrollo de los valores que lo sustentan y responsabilidad con el proceso de aprendizaje de los estudiantes. El colegio, en este contexto, construye una cultura organizacional de liderazgo compartido, con voluntad e intención de poner en común el trabajo que se realiza, mediante la aplicación de criterios comunes en cuanto a lo valórico y lo profesional.

1. Dimensión Pedagógica

La Educación Marianista es integral y se desarrolla en forma progresiva, siendo lo pedagógico el núcleo del quehacer cotidiano del colegio. Por ello, todo lo que ocurre en el ámbito escolar y las interrelaciones que se establecen en la comunidad educativa tienen un propósito formativo.

A. Estilo pedagógico

La identidad y el sello a los que apunta la Educación Marianista son los siguientes:

- **De calidad:** Debe favorecer un buen nivel de exigencia personal y de autosuperación. Cada estudiante debe dar el máximo de sus potencialidades, por lo que importa mucho fomentar la capacidad de un adecuado trabajo intelectual para hacer vida los planteamientos de aprendizaje significativo, la centralidad de la actividad de los estudiantes en el aprendizaje, la importancia del “aprender a aprender”, del aprender a ser y del aprender a convivir.
- **Integral:** Debe contribuir al desarrollo completo y armónico de todas las personas en sus dimensiones espiritual, ética, moral, afectiva, intelectual, artística y física, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y capacidades.
- **Personalizador:** Debe centrarse en la persona y en sus procesos de maduración, para lo cual debe tener en cuenta los ritmos diferentes de aprendizaje de cada uno y sus intereses, dando importancia a los momentos de trabajo personal, de maduración de los conocimientos y de elaboración de las conclusiones.

- **Socializador:** Debe estimular la integración del estudiante en el grupo y en la sociedad, favoreciendo el trabajo grupal, la confrontación de opiniones, la colaboración con los demás, el liderazgo dentro del grupo y el desarrollo de actitudes de integración y de solidaridad.
- **Evangelizador:** Debe hacer viva la enseñanza de Jesús a través de los valores que predica y testimonio. La orientación pastoral se constituye, así, en un valor transversal esencial de todo el quehacer pedagógico.
- **Inclusivo:** Se debe disponer de procesos educativos que respondan a la diversidad de los estudiantes que atiende. Ello significa posibilitar que todos los estudiantes puedan participar en la vida y el trabajo dentro de la comunidad educativa, sin importar sus necesidades. En este contexto, se da especial atención a la calidad de la experiencia, la forma de apoyar el aprendizaje, los logros y la participación total en la vida del colegio de todos los estudiantes.

B. Dimensión curricular.

Educar personas autónomas, solidarias, éticas, democráticas y libres obliga a hacerlas conscientes de que precisan un amplio bagaje cultural que les facilite entender cómo funciona el universo y cómo es el mundo en el que viven.

El currículo compatibiliza la propuesta de Planes y Programas emanados del MINEDUC con la propuesta pedagógica propia. Atiende niveles educativos en Educación Parvularia, Enseñanza Básica y Enseñanza Media en modalidad Científico Humanista y de Formación Técnico Profesional. Por su parte, el colegio de segunda oportunidad atiende a quienes hayan desertado de la educación formal.

Algunas especificaciones por áreas de formación:

- **Programa de lecto-escritura.** Saber leer, cómo leer, cuándo y por qué leer constituyen los conocimientos esenciales para alcanzar los procesos metacognitivos de todo aprendizaje. El uso de estrategias apropiadas de una correcta lectura y escritura se enfatiza durante toda la escolaridad del estudiante de los colegios marianistas tanto a través de la asignatura formal de Lenguaje y Comunicación como de los proyectos de apoyo a la lectoescritura, las experiencias de producción literaria y de comunicación y el trabajo formativo general.

Por la importancia que reviste el correcto desarrollo del proceso de lecto-escritura en los estudiantes, se considera el apoyo de profesionales especialistas que colaboren con la acción docente: fonoaudiólogo, educador diferencial, sicopedagogo, sicólogo, entre otros.

- **Razonamiento lógico-matemático.** La exploración y desarrollo del potencial de pensamiento e inteligencia humana, en su aspecto lógico-matemático, requiere que los colegios marianistas brinden las condiciones para una adecuada estimulación desde los niveles iniciales y disponga de proyectos y estrategias que compatibilicen la capacidad de utilizar de manera casi natural el cálculo, las cuantificaciones, proposiciones e hipótesis, el razonamiento y la reflexión que constituyen el pensamiento abstracto.

Se promueve un trabajo matemático comprensivo, amplio, cognitivo y procedimental que ofrezca opciones y claves para resolver los problemas planteados y permitan a los estudiantes usar correctamente los códigos matemáticos para describir, ilustrar, interpretar, predecir y explicar correctamente los hechos y fenómenos del mundo y el universo.



- **Formación científico – tecnológica.** La formación del pensamiento hipotético deductivo en el estudiante marianista es una manera acertada de enseñarle que la verdad sobre el mundo natural, social y cultural se comprueba. Las hipótesis que se ponen a prueba en el trabajo de investigación escolar requieren recursos científicos y tecnológicos modernos que permitan el tránsito permanente entre lo concreto y lo simbólico en todos los niveles.

Los colegios marianistas procuran facilitar el manejo de las nuevas tecnologías a sus estudiantes ayudándolos a saber utilizarlas como herramientas de progreso y humanización.

- **Idioma Extranjero.** La incorporación de otro idioma como segunda lengua es asumida como parte de la responsabilidad de entregar a nuestros estudiantes las mejores condiciones y herramientas para enfrentar la vida como personas bien preparadas. Se opta por el inglés debido a su relevancia como medio de acceso a diversos ámbitos del conocimiento y a su carácter de idioma global de comunicación en los ámbitos científico, tecnológico, académico y laboral, entre otros.

En los colegios marianistas la asignatura tiene un enfoque comunicativo y su aprendizaje se inicia en los primeros niveles de escolaridad.

- **Educación Física y Salud.** El desarrollo de habilidades motrices y la adquisición de hábitos de vida activa y saludable contribuyen al bienestar cognitivo, emocional, físico, valórico y social de todas las personas. Los colegios marianistas procuran que la práctica del ejercicio físico y el deporte se transforme en un hábito de vida saludable en sus estudiantes, para lo cual dispone de recursos, espacios, dentro y fuera del colegio, y tiempos destinados a la práctica regular de actividades físicas y deportivas, durante la jornada escolar y fuera de ella, en todos los niveles.
- **Formación Artística.** La experiencia educativa en esta área está enfocada en que los estudiantes experimenten y aprendan en relación con el fenómeno estético y sociocultural que implica la

dimensión simbólica de la producción artística, dando cuenta del contexto y la interioridad, y considerando los niveles de la creación y producción, de la apreciación y de la sensibilidad estética y de la reflexión.

En este sentido, se espera experimentar y utilizar la diversidad de medios y formas de expresión con un amplio abanico de nuevos lenguajes y recursos expresivos. Ello, considerando que la formación en la expresión artística y alfabetización estética es otra oportunidad para contribuir al desarrollo de la creatividad de los estudiantes y a sus procesos de socialización.

- **La clase de Religión (ERE).** Es este un espacio privilegiado para reconocer la dimensión trascendente de la vida humana y para que los estudiantes aprendan a reconocer que toda persona es valiosa por sí misma, estimulándolos a apreciar con recta conciencia los valores morales católicos, a aceptarlos con adhesión personal y, también, a conocer y amar a Dios. La clase de Religión Católica se imparte con la misma exigencia de sistematicidad y rigor que las demás asignaturas. En ella, se presenta el mensaje y acontecimiento cristiano con seriedad y profundidad, de modo que ayude a los estudiantes a reconocer el elemento religioso como factor insustituible para su crecimiento en humanidad y libertad.

La formación sólida de los contenidos de la fe, a través de la clase de Religión Católica, es un medio para alimentar la vida cristiana con el sello del carisma marianista.

- **Formación Ciudadana.** Los colegios marianistas incorporan la educación y promoción de los derechos humanos, la educación para la paz en el contexto nacional y mundial, el desarrollo sustentable, la conciencia ecológica, la globalización, los sistemas de participación y democracia, la equidad, la inclusión, la educación cívica y la convivencia escolar y familiar, entre otros componentes que pretenden hacer vida en el proceso de entregar al mundo personas preparadas y con formación integral.

En este sentido, el Colegio Marianista potencia y desarrolla la convivencia democrática en todas las actividades que realiza, el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas. La formación en la ciudadanía se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que se pertenece; y en que el estudiante aprenda a poner al servicio de los demás sus recursos, capacidades personales y su tiempo para trazar un rumbo de calidad y excelencia que permita el logro de los objetivos planteados.

- **Programa de Orientación.** Se enfoca en el desarrollo de actitudes para la adquisición de herramientas cognitivas y valóricas que permitan a los estudiantes crecer en el plano personal, conocerse, respetarse y cuidarse. Busca ayudar a los estudiantes a establecer relaciones con los demás en un marco de respeto y colaboración de manera empática y responsable; y a participar de manera constructiva en su entorno.

El trabajo de Orientación incluye también objetivos tendientes a favorecer el proceso de aprendizaje mediante el cultivo de actitudes como la responsabilidad, el esfuerzo, la perseverancia, la honestidad y la adquisición de herramientas para organizar productivamente el trabajo escolar, la formación de hábitos y las estrategias de estudio. Incentiva, además, la motivación por seguir aprendiendo y la disposición a cultivar y desarrollar los intereses y talentos personales para el descubrimiento de la propia vocación y la construcción de su proyecto de vida.

Las áreas de acción del Programa de Orientación son las siguientes: área curricular, área jefatura de cursos, área de atención a estudiantes y área de atención a la familia.

- **Proyecto de Formación Santa María del Achibueno.** La formación de la conciencia ecológica y ambiental de las nuevas generaciones requiere que los estudiantes interactúen con el ambiente natural, lo conozcan, experimenten en él sus posibilidades de acción y tengan experiencias de apropiación para aprender a querer y a cuidar el planeta.

El desarrollo de actividades académicas, deportivas, culturales, artísticas, recreativas, de convivencia y de oración adquieren una valoración especial cuando se desarrollan en contacto con el mundo natural.

Los campamentos escolares se realizan en niveles específicos de enseñanza y constituyen experiencias significativas de aprendizaje permanente y de desarrollo integral de los estudiantes.

- **Desarrollo sustentable.** Incluir la preocupación por el medio ambiente en nuestra teoría y en nuestra práctica educativa supone reconocer el valor de toda vida y expresa nuestro deseo de cooperar con la creación de Dios. El desarrollo sostenible exige que los integrantes de la comunidad educativa hagan realidad el concepto de solidaridad intergeneracional. De este modo, se espera que el estudiante marianista actúe con clara conciencia de saber que la Tierra que recibe pertenece también a los que vendrán.

C. Proceso evaluativo.

La evaluación es entendida, desde un enfoque edumétrico, como un proceso pedagógico continuo, sistemático, participativo y flexible, que sirve de retroalimentación para los estudiantes y para los docentes.

El colegio construye una selección del currículo con fines evaluativos y precisa los estándares de aprendizajes conceptuales, procedimentales, actitudinales, valóricos y las habilidades que los estudiantes deben lograr en los diferentes niveles y ciclos de enseñanza.

El sistema de evaluación aplicado proporciona información útil y continua a los docentes sobre el proceso de aprendizaje y permite a los estudiantes tomar conciencia de sus logros, avances y potencialidades, así como de sus dificultades y errores con el fin de superarlos.





2. Dimensión de Formación Humana y Cristiana

Los colegios marianistas hacen todos los esfuerzos por promover y mantener la identidad católica y marianista, lo cual implica comprometer a todos los miembros directivos, docentes y asistentes de la educación en el crecimiento espiritual y en la formación en la fe de toda la comunidad escolar, entendiendo que la formación católica es formación para la vida plena y fecunda.

En ese sentido, es importante crear en los colegios un clima que permita las experiencias de fe, pues esta no se enseña, sino que se comunica y se vive más por el ambiente que por la enseñanza curricular. Se trata de dar una enseñanza y un ejemplo de fe en cada palabra, en cada gesto y en cada mirada.

A. Pastoral.

La educación marianista es un medio apostólico para formar personas que aman y sirven a Dios y al prójimo. Por ello, y como parte de este proyecto pastoral, se consideran acciones curriculares y extracurriculares:

- **Encuentros de formación:** constituyen un elemento fundamental en la formación valórica y espiritual de los integrantes de la comunidad, siendo su objetivo brindar a las personas de todos los estamentos del colegio la oportunidad de encuentro con Cristo para reconocer y experimentar el amor de Dios en sus vidas. Al respecto, los Retiros y las Jornadas son momentos especiales de formación y vivencia de experiencias cristianas compartidas.
- **Catequesis para la Primera Comunión:** se desarrolla bajo el concepto de “Catequesis Familiar” como una herramienta pensada para ayudar a formar en la fe a los estudiantes y sus familias, teniendo en consideración a los padres como



primeros formadores de la fe de sus hijos. Es un proceso en que los padres preparan a sus hijos para recibir el sacramento de la Comunión.

- **Pastoral estudiantil del “Movimiento Faustino”:** su propósito es identificarse con el rostro juvenil de Cristo y caminar bajo el amparo de María con el modelo de fe joven de Faustino Pérez Manglano. Se estructura en cuatro etapas de acuerdo a las edades de los estudiantes: Seguidores, Amigos, Servidores y Misioneros. En cada etapa se conforman comunidades para el crecimiento y formación en la fe, el cultivo de la oración, la vida espiritual, la acción social, el servicio, la justicia y la paz.
- **Formación Sacramental:** forma parte de la vida del colegio marianista formarse y celebrar periódicamente en comunidad los sacramentos de Bautismo, Eucaristía, Reconciliación y Confirmación.

Las experiencias formativas que constituyen hitos del sello e identidad del estudiante marianista son las siguientes: Oración de la mañana, Liturgias, Eucaristías y las celebraciones en honor a María, entre otros.

- **Trabajo social y misionero:** es consecuencia ineludible de la vida cristiana el compromiso con lo más necesitados. El Colegio Marianista se esfuerza por despertar y formar la conciencia social a través de experiencias reales de fraternidad y de servicio solidario que vayan en ayuda directa de los que más sufren. Para avanzar en la construcción de una sociedad más justa y fraterna, se promueven y organizan acciones de trabajo social, trabajos voluntarios de servicio, misiones de invierno y de verano, colonias urbanas, encuentros fraternos con organizaciones de acogida y de asistencia, campañas solidarias, entre otras.



B. Orientación.

La sistematización de los objetivos en el ámbito de orientación tiene por finalidad acompañar y guiar el proceso de desarrollo volitivo, socio-afectivo, cognitivo y espiritual de los estudiantes.

Está pensado para ayudar en la construcción de un proyecto de vida inspirado en los valores marianistas que permitan a cada estudiante llegar a la libertad interior y a la autonomía personal para la toma correcta de decisiones que le permitan construir una vida plena y feliz.

Algunos elementos específicos de este proyecto dicen relación con:

- **Sana convivencia escolar.** El Colegio Marianista procura mantener un ambiente armónico que facilite el desarrollo de las prácticas pedagógicas con normas claras que se respetan y son conocidas por todos y con rutinas que ordenan el quehacer tanto dentro como fuera de la sala de clases. La interrelación entre las personas de la comunidad educativa es armoniosa, respetuosa de cada uno de sus integrantes, con sentido solidario y de preocupación por los demás miembros de la comunidad escolar, especialmente por los más pequeños que encuentran en su colegio un ambiente seguro, tranquilo, amable y distendido.
- **Afectividad y sexualidad.** En esta, como en otras cuestiones, el rol de la familia es fundamental, relevante e ineludible. El Colegio Marianista se hace cargo también de colaborar con la familia para entregar a los estudiantes las herramientas valóricas y cognitivas que les permitan asumir responsablemente su sexualidad y sus relaciones de afecto, promoviendo la libertad de conciencia y la autonomía progresiva.
- **Prevención del consumo de drogas.** Promover estilos de vida saludable, el autocuidado y el fortalecimiento de los factores protectores que disminuyan los elementos de riesgo asociados al consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, y/o sus efectos; todo ello en coherencia con la misión formativa del Colegio Marianista.

Respecto del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, el propósito central será fortalecer el rol preventivo de la familia y favorecer la abstinencia. El modelo preventivo centra su acción en fortalecer la autoestima y la solidez valórica de los estudiantes para evitar todo tipo de abuso de sustancias y la adicción.

PERFIL DE LOS EGRESADOS DE UN COLEGIO MARIANISTA

*Ustedes son un fuego para
encender otros fuegos*

Detrás de la acción educativa marianista que hemos propuesto subyace una intención: Poner fuego en estudiantes para que logren encender otros fuegos. Para tener luz y calor en todos los integrantes del Colegio Marianista, y de una manera especial en los estudiantes, hay que ir perfilando en ellos un modelo de persona con unas determinadas señas de identidad y un modo de sentir, pensar, actuar, ser y de enfrentarse a la vida. Las mujeres y los hombres de los colegios marianistas deben quedar marcados con las siguientes cinco características, que provienen, a su vez, de cinco convicciones y de cinco grandes competencias.

» **Personas consistentes y competentes**

Se busca educar personas empeñosas que sepan gozar y que intenten realizar sus sueños, de modo que sean capaces de enfrentar lo difícil y de aprovechar las oportunidades que la vida les da. Así se forman líderes servidores; jóvenes que ofrecen alternativas y superan la inercia. En el Colegio Marianista se busca potenciar lo mejor de cada uno y se desarrolla el crecimiento interior y el progreso personal. Se construye la casa de cada uno sobre roca firme a fin de que resista bien a la tempestad cuando esta llegue. Ciertamente se debe exigir calidad y salir de la mediocridad. De ahí nace una educación con un punto de exigencia y valoración del esfuerzo que prepara para labrarse un estimulante proyecto de vida.

» **Personas compasivas**

Se busca generar hombres y mujeres compasivos porque la debilidad ajena la han experimentado en sí mismos y por ello dan lo mejor de sí para sacar a los demás y salir ellos de esa vulnerabilidad. Son sensibles ante el dolor y solidarios con los problemas de los demás; se ejercitan en la compasión y la misericordia; plantean su proyecto de vida como algo al margen del mundo y son capaces de entender la vida como parte de algo grande, el servicio a los demás y sobre todo a los más pobres.

» **Personas comunitarias**

Nos humanizamos por el amor hecho servicio y el servicio hecho alegría. En los colegios marianistas se aprende a convivir; a amar y ser amados y a abrirse a la ternura. La calidad de sus integrantes se mide por la capacidad de ponerse en lugar del otro, de acoger, de trabajar en equipo y con talante conciliador. Todo ello no es en absoluto fácil y para



conseguirlo hay que ejercitarse. En nuestra sociedad se precisa superar la selección que discrimina y la competitividad que humilla, y se requieren hombres y mujeres educados para la inclusión y acostumbrados al encuentro que produce la comunión. Para ello, hay que ejercitarse en la comprensión, la equidad y la generosidad; se debe buscar y disfrutar con la verdadera amistad y evitar el individualismo. Esta dimensión es cultivada con intensidad en la Educación Marianista, que se orienta a convertir al compañero en buen amigo.

» **Personas que sean buenos ciudadanos y, a la vez, ciudadanos del mundo.**

Se espera de los egresados que observen las normas del tráfico, que admiren los paisajes y la historia de nuestro país, que se eduquen para servir y sirven para vencer sin derrotar a nadie y que sepan que con Chile y sus habitantes tienen derechos y deberes, entre los cuales se encuentran el de estudiar, participar en la vida ciudadana, votar y el conocer la historia. Los buenos ciudadanos egresados de los colegios marianistas no ensucian el ambiente, cuidan las plantas y los animales, reciclan y reutilizan distintos materiales y productos. Pero la Educación Marianista va más allá, apunta a “producir” servidores públicos, personas que estén preocupadas por el bien común, lo cual supone la iniciación en una ciudadanía responsable. En los colegios marianistas se da una educación global, se abre el corazón a los cercanos y a los lejanos y se aprende a trabajar incansablemente en favor de la paz y la justicia.

» **Personas creyentes**

En los colegios marianistas se aprende a descubrir a María como estrella de la mañana que ilumina nuestros pasos, como madre, protectora y compañera de camino. En ellos, se invita directa y explícitamente a asumir el evangelio como algo que tiene que ver con la vida y que conduce al encuentro con Dios, que es Padre y con el que se puede tener una relación hecha de confianza y cercanía. Así se cultiva la pasión por Cristo y por la humanidad. Para ello, la propuesta educativa marianista debe ser valiente: en el fondo se trata de ayudar a que las personas intuyan que el evangelio del Reino habla de una presencia de Jesús en nuestras historias y de un proyecto que dota de sentido a nuestras vidas.

Este es el perfil de las personas formadas en los colegios marianistas. *Lo mejor de un centro educativo no es lo que se dice de él, sino lo que sus estudiantes se llevan cuando termina su estadía en él.* Graduarse en un colegio marianista debería implicar, además del diploma, tener el corazón justo y generoso y la mente abierta para enfrentarse a la vida con exigencia personal, compasión, cercanía, amistad y una fe viva. Este es el diploma que les permitirá andar por la vida encendiendo otros fuegos.



Gran Avenida José Miguel Carrera 3790
San Miguel – Santiago
Fono: 56224284400
fundacionchaminade@marianistas.cl
www.marianistas.cl

2017

